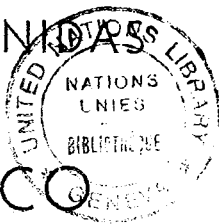


NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
GENERAL

E/CN.4/1291

7 de marzo de 1978

Original: ESPAÑOL

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
34º período de sesiones  
Tema 12 del programa

CUESTION DE LA VIOLACION DE LOS DERECHOS HUMANOS Y LAS LIBERTADES  
FUNDAMENTALES EN CUALQUIER PARTE DEL MUNDO, Y EN PARTICULAR EN  
LOS PAISES Y TERRITORIOS COLONIALES Y DEPENDIENTES

Nota verbal, de fecha 20 de febrero de 1978, dirigida  
al Secretario General por el Ministerio de Relaciones  
Exteriores de Panamá

El Ministerio de Relaciones Exteriores saluda muy atentamente al Secretario General de las Naciones Unidas y tiene el honor de comunicar que con relación a su nota de 2 de septiembre de 1977, el Gobierno y pueblo panameño repelen la acusación proferida en la misma, porque, dada su posición geográfica, en donde han convergido a través de los tiempos todos los pueblos de la Tierra, se han distinguido por su carácter franco e indiscriminativo, abierto a la comunicación y convivencia con aquellos que han decidido establecerse, transitoria o permanentemente, en este país.

La República de Panamá ha apoyado, indistintamente, las luchas realizadas en el mundo, convencida del respeto que le inspira el contenido abarcador de tópicos que los derechos humanos implican. Esto se ha visto reflejado por los votos a favor de las diferentes resoluciones condenatorias de las violaciones a estos derechos que han emitido organismos internacionales e instituciones no gubernamentales.

El Ministerio de Relaciones Exteriores lamenta que, en el caso específico de la nota del Director de Información del CANAL ZONE NON-PROFIT PUBLIC INFORMATION CORPORATION, teniendo esa Oficina su "Home Office" en Cristóbal, Zona del Canal, territorio panameño, no se haya molestado en agotar las fuentes de información con las autoridades nacionales, antes de lanzar tales infundios contra el Gobierno de la República de Panamá.

La discriminación a que se refiere dicha nota parece dirigirse al Título II sobre Nacionalidad y Extranjería, artículos 12, 14, 17, 18 y 23 de la Constitución de 1941, de efímera existencia, la cual, precisamente, por su corte fascista y discriminatorio, basado en prejuicios racistas muy personales del Gobernante de turno, Dr. Arnulfo Arias M., fue repudiada por el pueblo llegando a ocasionar el derrocamiento del Dr. Arias, a escasos meses de mandato presidencial. Justamente el párrafo 3 del artículo 23 decía: "son de inmigración prohibida: la raza negra cuyo idioma originario no sea el castellano, la raza amarilla y las razas

originarias de la India, el Asia Menor y el Norte de Africa". Con posterioridad se nombró una Constituyente a la cual se encomendó elaborar un Proyecto de Constitución, aprobado en 1946, que consagrara los ideales y principios del pueblo panameño.

De entonces a la fecha, la República de Panamá ha tenido dos Constituciones, la de 1946 y la de 1972, esta última actualmente en vigencia, fundamentadas sobre bases no discriminatorias y desarrolladas por leyes de igual naturaleza.

La Constitución y las leyes no han adoptado medidas diferentes a las de otros Estados para evitar que elementos foráneos perturben la vida de su Pueblo, por ello el artículo 12 de la Constitución de 1972 establece que "El Estado podrá negar una solicitud de carta de naturaleza por razones de moralidad, seguridad, salubridad, incapacidad física o mental". El artículo 14 dice que "la inmigración será regulada por la Ley en atención a los intereses sociales, económicos y demográficos del país". Para ser más específicos, el artículo 19 de la Constitución de 1972, en el Capítulo sobre Garantías Fundamentales, sienta las bases no discriminatorias, al manifestar que "no habrá fueros o privilegios personales ni discriminación por razón de raza, nacionalidad, clase social, sexo, religión e ideas políticas".

El Decreto Ley Número 16 de 1960, reformado por el Decreto Ley Número 13 de 1965 y el Decreto Ley Número 23 de 1977, es el que regula la Migración en Panamá y derogó las leyes anteriores sobre la materia. En éste no se menciona, en ningún artículo, disposición alguna que dé lugar a interpretaciones de carácter discriminatorio y mucho menos hace referencia a prohibiciones dirigidas a los naturales del Asia Menor o negros que no hablen español. Dicho Decreto Ley podría ser tachado de inconstitucional, de aparecer en él este tipo de especificaciones, tal como se desprende de los artículos antes mencionados.

El Ministerio de Relaciones Exteriores estima conveniente que estos hechos sean transmitidos a la Comisión de Derechos Humanos y que se conozcan las características no discriminatorias que han distinguido al pueblo panameño, que desde su constitución como República independiente y soberana ha tenido que sufrir en carne propia todas las formas de discriminación por parte del Gobierno imperante en la Zona del Canal, territorio nacional, y que mal podría, conociendo su significado, querer aplicar esos mismos principios a sus hermanos de otros pueblos por motivos raciales, cuando la realidad indica que en Panamá conviven en armonía seres de diferentes nacionalidades, y que por su situación de tránsito, su pueblo está integrado por descendientes de todas las regiones del mundo.

En cuanto a la afluencia de inmigrantes, tenemos que, en 1975, Panamá concedió la calidad de inmigrantes a 1.054 personas procedentes, entre otros, de países como Arabia Saudita, China Continental, China Taiwanesa, Hong Kong, India, Israel, Japón, Siria, Egipto y Marruecos, lo que aprueba la falsedad de tal aseveración, pues, cómo podría afirmarse que Panamá discrimina, si sus actos nos muestran que acoge en su seno a ciudadanos de los países que se dice son discriminados por el Gobierno Nacional.

-----